

Pablo es protegido y enviado a Cesarea

**Autor: J. Koechlin**

**Texto de la Biblia:**

Hechos 23:16-35

# Pablo es protegido y enviado a Cesarea

No vemos que el Señor interviniese de un modo **milagroso**, como en Filipos (cap. 16:26) o en el caso de Pedro (cap. 12:7), para liberar a su siervo. Simplemente dirigió los acontecimientos. Aquí se sirvió del joven sobrino de Pablo, de la calidad de ciudadano romano de este último, del menosprecio del tribuno romano hacia los judíos, a los cuales sin duda se alegraba de poder hacerles una mala pasada. El Señor le había prometido a su siervo que testificaría en Roma (v. 11). Todas las maquinaciones de sus enemigos no podrían, pues, impedirselo. Antes bien, contribuirían con la causa: esas amenazas indujeron al tribuno Lisias a mandar a Pablo bien escoltado a Cesarea (puerto donde el apóstol había desembarcado poco tiempo antes) para librarlo del complot de los fanáticos judíos. Al mismo tiempo, Lisias dirigió una carta al gobernador Félix respecto a su prisionero. Notemos cómo el tribuno arregló los acontecimientos para ocultar el error que estuvo a punto de cometer (v. 27; 22:25). Sin embargo, aquí las faltas de los **paganos** casi se borran ante la terrible culpabilidad de los **judíos**. Evidentemente, los cuarenta asesinos conjurados no pudieron cumplir su juramento, atrayendo de ese modo la maldición sobre sus propias cabezas.

*Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"*